

Fondos Documentales

Textos

La Bastida y El Campico de Lébor

INDAGANDO EN LOS FONDOS DOCUMENTALES DEL MAN: RELATOS GRÁFICOS DE LAS EXCAVACIONES EN LA BASTIDA DURANTE LA DÉCADA DE 1940

Magdalena Escalas Vallespir
María Inés Fregeiro Morador
Camila Oliart Caravatti

Departament de Prehistòria - Universitat Autònoma de Barcelona

La colección particular de Julio Martínez Santa-Olalla incluía, entre otros documentos y materiales, un lote de fotografías vinculado con las excavaciones en el municipio de Totana llevadas a cabo en los años 40 del siglo pasado por el Seminario de Historia Primitiva del Hombre (SHPH) de la Universidad de Madrid. Las fotografías estaban guardadas en el interior de sobres en los que se describía sucintamente a qué hacía referencia la imagen y, en algunas ocasiones, se añadía una ficha descriptiva realizada por los investigadores del SHPH. Posteriormente esta colección pasó a los fondos del Museo Arqueológico Nacional que procedió a su catalogación según el tipo de materia/soporte y objeto/documento. La catalogación de los sobres se publicó parcialmente en la Red Digital de Colecciones de Museos de España (<http://ceres.mcu.es>) y sirvió como hilo conductor para el equipo de investigación del *Proyecto La Bastida*, coordinado por V. Lull, R. Micó, C. Rihuete y R. Risch (Universitat Autònoma de Barcelona), en la recopilación de la documentación relativa al yacimiento de La Bastida¹ depositada en los fondos del Museo Arqueológico Nacional.

Actualmente este lote lo conforman 227 fotografías a las que se le asocian 174 sobres y 15 fichas del SHPH². La asociación entre una fotografía y el sobre o la nota correspondiente ha sido posible gracias a la rotulación en el margen de estos soportes de un código común para cada subconjunto de elementos, empleado cuando el Museo Arqueológico Nacional inventarió el legado Martínez Santa-Olalla. Se han identificado 202 fotografías de La Bastida, 23 de Campico de Lébor³ y 2 de la cueva del Campico del Centeno⁴.

¹ Se consultó el 30 de octubre del 2012.

² A ello se añaden 9 fichas a los que no se ha podido asociar ninguna fotografía.

³ Fruto de las intervenciones realizadas en los días 4, 11, 13, 14 y 15 de septiembre de 1944, según consta en el diario de campo de Eduardo del Val.

⁴ El lunes 21 de agosto se volaron con dinamita los bloques de piedra de la entrada y se cribaron los escombros. El sábado 2 de septiembre se retornó para acabar de limpiar la entrada hasta la roca donde

Uno de los principales valores de esta documentación es que ofrece registros gráficos inéditos que han sido de gran utilidad para la restauración del yacimiento de La Bastida y para corregir y ampliar la información ya publicada (Martínez Santa-Olalla *et alii*, 1947; Ruiz Argilés y Posac Mon, 1956), sobre todo en lo concerniente a las orientaciones cardinales de ciertas tumbas y a las estimaciones de edad de algunos de los individuos inhumados.

Metodología para la catalogación de las imágenes

Las fuentes documentales usadas para la catalogación de las fotografías depositadas en el fondo del Museo Arqueológico Nacional tienen diversas procedencias y han enriquecido de manera complementaria la investigación historiográfica.

Los resultados de las intervenciones realizadas en La Bastida en 1944 y 1945 se publicaron en 1947 en una monografía editada por la Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas, con Julio Martínez Santa-Olalla, Bernardo Sáez, Carlos Posac, José Antonio Sopranis y Eduardo del Val como autores. La campaña de 1948 se publicó en dos artículos (Ruiz Argilés, 1948 y Ruiz Argilés y Posac Mon, 1956), mientras que la dirigida por Francisco Jordá y John D. Evans en 1950 permanece inédita.

Este desequilibrio en la calidad de la información se ha mantenido durante más de 60 años, aunque se ha podido revertir mediante la localización de los diarios inéditos de las diversas campañas de excavación⁵: diarios de Eduardo Del Val Caturla (1944), Carlos Posac Mon (1944), Eduardo Del Val Caturla y Juan Antonio Sopranis Salto (1945), Francisco Jordá Cerdá (1950, diario original y su transcripción a limpio) y John D. Evans (1950).

La riqueza de los diarios correspondientes a las campañas de 1944 y 1945 radica en la descripción original de los hallazgos. Vienen acompañadas de croquis que ubican los departamentos y las tumbas, e ilustran objetos y enterramientos que se consideraban significativos. Posteriormente, los resultados fueron sintetizados en la monografía de 1947, aunque omitiendo algunos detalles. La aportación de los diarios de la campaña de 1950 es completa y de gran valor arqueológico, pues hasta el momento se desconocía todo lo relativo a dicha intervención. Además, y de forma complementaria a la documentación escrita, en el Fondo John D. Evans⁶ se halló un lote de fotografías con su correspondiente ficha descriptiva. Pertenecen al archivo iconográfico del SHPH y corresponden a distintas campañas.

apoyaban las fragmentadas en la anterior ocasión (información recogida en el diario de campo de 1944, redactado por Eduardo del Val).

⁵ Ello ha sido posible gracias a la gentileza de los mismos investigadores o familiares que ha facilitado esta documentación al equipo de investigación de La Bastida.

⁶ Fondo que pasó a manos del *Institute of Archaeology del University College London* tras la muerte de John D. Evans en 2011, y que actualmente se halla en proceso de catalogación.

En aras de facilitar la identificación de las tumbas en la catalogación se han codificado las tumbas según la campaña de excavación de la que proceden, manteniendo la numeración publicada pero precedidas de las siguientes siglas:

- **BAO.** Tumbas descubiertas en las campañas de 1944 y 1945, y publicadas en Martínez Santa-Olalla *et alii* (1947)
- **BAR.** Tumbas descubiertas en la campaña de 1948, y publicadas en Ruiz Argilés (1948) y Ruiz Argilés y Posac Mon (1956).
- **BAJ.** Tumbas descubiertas en la campaña de 1950. Aquí se utiliza una nueva numeración, con las siguientes equivalencias en relación a los diarios inéditos de Jordá (1950) y Evans (1950) (Tabla 1).

Nomenclatura en los diarios	BAJ
S1	BAJ 1
S2	BAJ 2
S3	BAJ 3
S8	BAJ 4
S9	
S5	BAJ 5
S6	BAJ 6
S7	BAJ 7
--	BAJ 8

Tabla 1. Equivalencia de las tumbas excavadas por Jordá (1950) y la numeración usada actualmente.

Son diversos los elementos que confluyen y que posibilitan identificar de forma fiable las imágenes del Fondo Martínez Santa-Olalla. El examen de toda esta documentación escrita y fotográfica, unido al conocimiento y experiencia adquiridos en las labores de limpieza, excavación y restauración de este yacimiento entre 2009 y 2013, nos ha permitido elaborar una detallada descripción de los elementos representados. Esta descripción parte del elemento principal de cada fotografía: paisaje, departamento, tumba u objeto. El conocimiento de la disposición de las estructuras ha permitido averiguar desde qué punto cardinal se tomó la fotografía. Este hecho ha supuesto la clave, como se verá más adelante, para corregir algún equívoco en las publicaciones. Por otro lado, se han identificado y descrito otras estructuras habitacionales o funerarias y, también, elementos topográficos relevantes, que aparecen en segundo plano. Adicionalmente, se ha recurrido a los diarios de campo para determinar el día en el que fue realizada la fotografía.

Gracias a este trabajo, se han podido recuperar datos inéditos sobre los hallazgos arqueológicos y, además, sobre las estrategias y métodos de excavación de la época.

Aportación de las fotografías a la restauración e investigación de La Bastida

Uno de los objetivos del *Proyecto La Bastida* ha sido consolidar y restaurar las estructuras arquitectónicas para su museización. Ello incluía las descubiertas en excavaciones previas, muy deterioradas tras décadas de abandono. La identificación en fotografías inéditas de

algunos departamentos ha permitido reponer la obra original mediante técnicas de anastilosis. El caso del Departamento I es el más destacado pues se encontraba prácticamente destruido. A partir de las nuevas aportaciones se ha podido reintegrar el aspecto que mostraba en el momento de su descubrimiento en agosto de 1944.

En el mismo sentido, las fotografías generales de La Bastida, realizadas en distintos momentos desde el cercano Cabezo Gordo, corroboran el estado de conservación general del yacimiento, y de las estructuras que conformaban el asentamiento, así como del progreso en los trabajos de excavación.

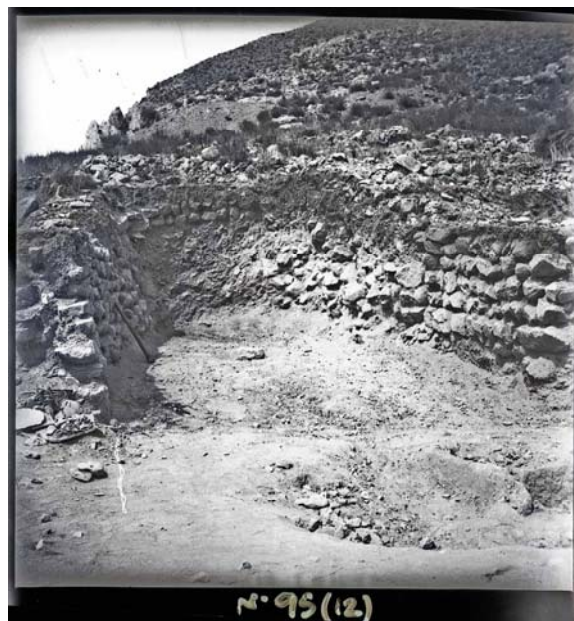


Figura 1. *Arriba:* fotografía del interior del Departamento III tomada en 1944. Archivo MAN 1973_58_FF_95(12). *Abajo:* Departamento III en proceso de anastilosis en 2011 (ASOME-UAB)

En cuanto a la temática del mundo funerario, el estudio detallado de los diarios de campo fue clave para establecer la equivalencia entre la nomenclatura asignada a las tumbas durante la excavación y la numeración definitiva con motivo de su publicación⁷. Y a su vez, ha sido elemento necesario para interpretar adecuadamente las anotaciones en los sobres y fichas del propio SHPH, pues estas hacían referencia a las denominaciones dadas en campo. A modo de ejemplo, se pudo descifrar que la anotación en el sobre con número de inventario MAN: 1973/58/FF-11607, en la que se describía “Urna X9. Nº 92(32). 135. IX.35.30”, se refería a la tumba 46 en la monografía de 1947, y, a su vez, correspondía a la fotografía de un contexto funerario con número de inventario MAN “1973_58_FF_92(32)”.

Los diarios de campo de las excavaciones de 1944 y 1945 permitieron, a su vez, identificar varias erratas en la publicación de Martínez Santa-Olalla *et alii* (1947):

- Lámina XVIII, Fig. 2. La nota al pie asocia esta fotografía a la sepultura 18, mientras que en el texto se hace referencia a la 78. El croquis dibujado en el diario de del Val y Sopranis corrobora que se trata de la tumba 78.
- Lámina XXI, Fig. 2. Gracias a la indicación “S-21”, que corresponde a la tumba 76 de la publicación de 1947, se detecta el error en la leyenda que la identifica con la sepultura 16.
- Las leyendas de tumbas que aparecen en las láminas XXXI, Fig. 2 y XXXIII, Fig. 1 estaban cruzadas. Fue posible detectar este equívoco gracias a las referencias descritas en los sobres asociados, que se repiten en las fichas depositadas en el Fondo John D. Evans. En estas, se indica que la Lámina XXXI, Fig. 2 corresponde a la sepultura 14 (“V-19”), mientras que la Lámina XXXIII, Fig. 1 se refiere a la sepultura 47 (V-45 y Vx12).
- Se detectó una incorrección en la orientación de la tumba 11. En la monografía de 1947 se indica que está orientada con la boca hacia el Oeste; sin embargo, en la fotografía MAN 1973_58_FF_94(11) se ve que la urna estaba adosada al muro Norte del Departamento III y con la vasija de ajuar exterior en el medio, lo que permitió deducir que la orientación correcta de la tumba era al Este (Figura 2).
- Lámina XXXV, Fig. 1. Aquí se cometió un fallo en la numeración de la tumba. En la nota al pie se indica que se trata de la sepultura 8; sin embargo, los sobres y las fichas asociadas a esta tumba la identifican como “urna nº 2”, que corresponde a la tumba 5 de la monografía de 1947.

⁷ Las tumbas excavadas en 1944 iban precedidas de una V. o C. según fuese una vasija o cista, mientras que las de 1945 presentaban la codificación S. de sepultura, iniciándose la numeración al inicio de cada campaña. Por ello, en la monografía de 1947 que incluía ambas campañas se renumeraron todas las tumbas según su ubicación en los departamentos. Ruiz Argilés y Posac Mon mantuvieron en la publicación la denominación de las tumbas asignada en campo.

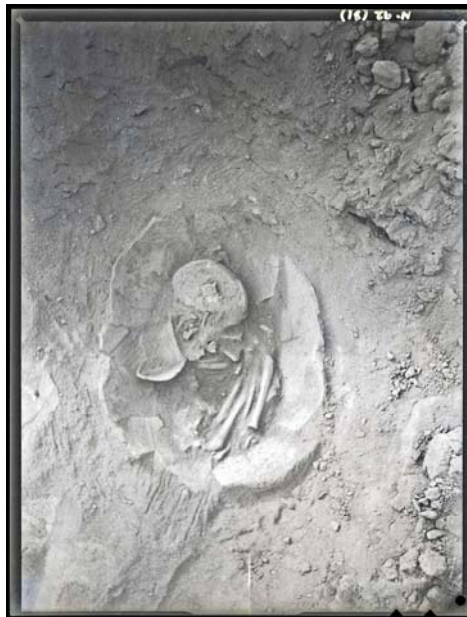


Figura 2. Fotografía inédita de la tumba BAO 22, en la que se puede identificar un esqueleto infantil en decúbito lateral izquierdo, así como la posición de una vasija carenada colocada como ajuar. Archivo MAN 1973_58_FF_92(31).

Las fotografías posibilitaron, a su vez, precisar la orientación de la sepultura 3 y la posición del esqueleto de la 102⁸. La aportación más relevante del estudio detallado de las imágenes es la rectificación de las categorías de edad en 7 de los esqueletos de las 102 tumbas publicadas en 1947 (Tabla 2). La equivocación en las asignaciones se pudo corroborar en las tumbas 22 y 63 gracias al estudio antropológico que llevamos a cabo sobre los restos esqueléticos conservados en el Museo Arqueológico de Murcia.

Código tumba	nº	Texto	Tabla	foto	MAM
BAO	18	Adulto	Infantil	Adulto	
BAO	22	Adulto	Adulto	Infantil	Infantil
BAO	34	Adulto	Adulto	Subadulto	
BAO	51	Adulto	Adulto	Subadulto	
BAO	63		Adolescente	Infantil	Infantil
BAO	87		Adolescente	Infantil	
BAO	102	2 Infantiles	2 adultos	Adulto e infantil	

Tabla 2. La tercera y la cuarta columna hacen referencia a las categorías de edad publicadas en 1947. Las dos últimas columnas determinan la nueva asignación de edad corregida a partir de las fotografías y, en dos ocasiones, contrastadas por el estudio directo de los restos humanos conservados en el Museo Arqueológico de Murcia.

⁸ Las fotografías del fondo John D. Evans LB67A, LB61A y LB63A han permitido identificar la cabecera de las tumbas 4, 63 y 80, respectivamente.

Como se puede constatar, las fotografías y descripciones inéditas de las excavaciones antiguas en el yacimiento de La Bastida son una valiosa fuente de información. Gracias a ellas se ha podido rectificar información de las publicaciones de la época, pero, sobre todo, han enriquecido el conocimiento del mundo funerario de La Bastida y, por extensión, del Grupo Argárico. Además, han proporcionado información fundamental para recrear fielmente espacios y estructuras de cara a la museización del yacimiento.

Esta revisión ha superado la mera descripción, dado que contribuye a sentar bases seguras de la materialidad arqueológica recuperada en esa época. De este modo, pueden ser integradas a los resultados de las recientes excavaciones, permitiendo así estudios de mayor calado socio-histórico en esta imponente ciudad de la Edad del Bronce.

AGRADECIMIENTOS:

La catalogación y aportaciones de las fotografías no habría sido posible sin el trabajo conjunto del equipo de investigación de La Bastida y en especial, de los aportes y revisiones de Rafael Micó y Cristina Rihuete. Quisiéramos dedicar un especial agradecimiento a aquellas personas que han facilitado el acceso a los diarios de excavación y otros documentos, concretamente Ignacio Martín Lerma (J. Cuadrado); Jesús Francisco Jordá Pardo (F. Jordá); Carlos Posac y Mariló Posac; John D. Evans (E. del Val y documentación propia) y Todd Whitelaw (John D. Evans), así como a la dirección y el personal de los departamentos de conservación y documentación del Museo Arqueológico Nacional y del Museo Arqueológico de Murcia.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

MARTÍNEZ SANTA-OLALLA, J., SÁEZ MARTIN, B., POSAC MON, C., SOPRANIS SALTO, J. A. y DEL VAL CATURLA, E. (1947)

Excavaciones en la ciudad del Bronce Mediterráneo II de La Bastida de Totana (Murcia). Ministerio de Educación Nacional, Informes y memorias nº 16, Madrid.

RUIZ ARGILÉS, V. y POSAC MON, C. (1956)

"El Cabezo de La Bastida de Totana (Murcia), Campaña de excavación de 1948", *Noticiario Arqueológico Hispánico*, III-IV, pp. 60-89.

RUIZ ARGILÉS, V.

(1948), "Las excavaciones de 1948 en la ciudad algaríense de La Bastida de Totana", *Cuadernos de Historia Primitiva*, III, 1, pp. 128-133.